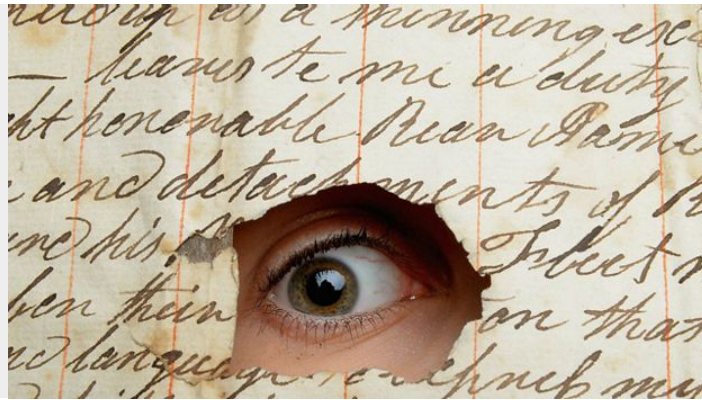


LA ESCRITURA A MANO Y TECNOLOGÍA DIGITAL

Posted on 4 octubre, 2016 by Luz Manuel Santos Trigo



Hace algunos años la escritura a mano era una habilidad que iba más allá de poder expresar las ideas en un escrito, producía un signo de distinción aquellos que mostraban un toque artístico y atracción visual en la escritura.

Category: [Ciencia](#)

Tags: [Columnas ciencia](#), [Escala digital](#)



Hace algunos años la escritura a mano era una habilidad que iba más allá de poder expresar las ideas en un escrito; producían un signo de distinción aquellos que mostraban un toque artístico y atracción visual en la escritura.

Ahora, con el uso de la tecnología digital, la escritura a mano se ha rezagado como habilidad a desarrollar en algunas escuelas y se ha remplazado por el teclado. La tarea de escribir más textos en menos tiempo ha cambiado los utensilios para escribir: los bolígrafos remplazaron a las plumas de ave o manguillo, luego llegaron las máquinas de escribir que resultaron más rápidas que éstas y ahora con los teclados de las computadoras se produce más texto en menos tiempo.

¿Necesitan los niños de hoy, en un mundo lleno de tecnología, aprender a escribir a mano como se hacía antes?

Algunos investigadores argumentan que la escritura a mano ofrece a los niños beneficios neurológicos. Se argumenta que el aprendizaje de los estudiantes se mejora cuando escribe sus notas o apuntes a mano, ya que esta acción les demanda pensar cuidadosamente acerca de lo que escriben.

Otros plantean que el asunto no es el artefacto que se usa (bolígrafo, lápiz, teléfono, tableta, etc.) para escribir notas o apuntes, sino cómo usar las nuevas tecnologías en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Es decir, no se trata de que el estudiante copie gran cantidad de texto de las presentaciones de sus profesores; sino que desarrolle estrategias que le permita, por ejemplo, identificar conceptos importantes para escribirlos en un formato que los lleve a buscar información complementaria y así extender sus significados. Es decir, el uso de tecnología digital debe verse como una oportunidad para que los estudiantes aprendan durante el proceso de usarlas y resolver problemas.



Con el uso de una tableta o un teléfono móvil es posible registrar notas en una clase o una presentación, y generar un documento que permita al estudiante insertar ligas que muestren materiales en línea que extiendan explicaciones sobre los temas abordados. También es posible sumar información o responder preguntas generadas en las explicaciones, a través de algún video en línea o por medio de la consulta de alguna página web. Además, toda esta información se puede compartir inmediatamente con otros estudiantes o con una comunidad más amplia, con el fin de discutir o aclarar dudas y resultados.



El argumento de que los estudiantes al escribir sus notas o apuntes a mano se involucran en un desarrollo cognitivo que les permite procesar las ideas de la clase y registrarlas en la memoria, se puede robustecer si el uso de la tecnología se amplía más allá de producir más texto en menos tiempo. Con el uso de la tecnología se trata ahora de que los jóvenes desarrollen y muestren estrategias que les permita enfocar la atención hacia lo fundamental en las disciplinas (síntesis), la búsqueda y discriminación de información sobre el tema, la discusión abierta de las ideas con pares y otros

interesados, y el uso de la información en la resolución de problemas.

Es natural que algunos alcen la voz y vislumbren un panorama difícil para los estudiantes que empiezan a usar tecnología digital en sus actividades cotidianas y se enfrentan a prácticas de enseñanza que no son sensibles a las transformaciones que demandan la incorporación de las tecnologías en el estudio de los contenidos y escenarios de aprendizaje. Las tecnologías no pueden verse como una tendencia o moda que se diluirá con el tiempo; sino como una oportunidad y reto para transformar y extender las maneras en que los estudiantes construyen conocimiento disciplinario y valores éticos y morales.

El debate sobre el uso de la tecnología no se resuelve con la prohibición en el salón de clase, la realidad es que los jóvenes las seguirán utilizando en sus experiencias de aprendizaje. Cuando la mayoría de los estudiantes muestran aburrimiento y distracción al escuchar a su profesor, que les escribe notas en el pizarrón o lee una parte de sus apuntes desde el frente del salón, es tiempo de que el profesor explore otras formas de enseñanza. La clase debe ser un lugar para que los estudiantes se involucren en múltiples formas de aprendizaje y la tecnología puede ser un vehículo para recibir una clase o explicación de un concepto nuevo o explicar la solución de algún problema; otras veces los mismos estudiantes deben generar ejemplos o problemas y discutirlos fuera del salón de clase. C²